

# La alcaldesa hace gratuita las llamadas telefónicas entre los presos y los abogados

La alcaldesa Linda Gorton reformó hoy una nueva política en el centro de detención que involuntariamente provocó que los presos pagaran por llamadas telefónicas y videoconferencias para hablar con sus abogados.

En respuesta a la crisis de COVID-19, la alcaldesa cerró la cárcel a todos los visitantes el 10 de marzo. "Nuestra única intención fue hacer más segura la cárcel para los presos y para los oficiales de la cárcel", dijo Gorton.

A partir del 19 de marzo, el cambio de no visitante se amplió para incluir a los abogados, nuevamente para mejorar la seguridad. Sin embargo, el cambio también impide que los abogados visiten a sus clientes en persona en la cárcel.

La cárcel cuenta con teléfono y videoconferencia para los presos. De acuerdo con las políticas estatales, siempre se les ha cobrado a los presos por las llamadas: actualmente, 14 centavos cada minuto para las llamadas por teléfono; las videoconferencias son a \$7 cada una.

Gorton dijo que la cárcel ya no cobrará las llamadas o videoconferencias de los presos cuando se comunican con sus abogados. "La gente en la cárcel no puede trabajar", dijo Gorton. "Debido a eso, sus familias ya pueden estar teniendo dificultades financieras. Nuestra intención fue mejorar la seguridad, no aumentar la carga de estas familias".